El Académico Eduardo Posada habla de la XIV reunión de la COMSATS

Publicado junio de 2011

En entrevista concedida al periodista de El Tiempo Javier Silva Herrera, el Académico Posada habla sobre la realización en Bogotá de la XIV reunión de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Sostenible de Sur (COMSATS) y dice que “En ciencia, en Colombia tenemos un gran complejo de inferioridad”.

'En ciencia, tenemos un gran complejo de inferioridad': Eduardo Posada

Por: JAVIER SILVA HERRERA / REDACCIÓN VIDA DE HOY | 10:13 p.m. | 26 de Mayo del 2011

Posada recalca que en Colombia hay 18 mil investigadores activos.
Foto: Carlos Ortega / CEET
Comparte este artículo

El físico colombiano preside la XIV de Comsats, con presencia en 9 países en desarrollo.

El encuentro de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Sostenible en el Sur (Comsats), con presencia de 9 países en desarrollo que intercambian datos sobre nuevas tecnologías y medio ambiente, se desarrolla en Bogotá.

Tenía que ser físico: de niño, Eduardo Posada Flórez nunca tuvo que preguntarse qué sería cuando fuera grande. Lo tuvo claro siempre; tanto, que cuando tenía 8 años ya lo era: un investigador nato, un explorador de la naturaleza y de lo desconocido.
A esa edad, mientras su generación invertía neuronas en perfeccionar la lectura o en sumar y multiplicar sin error, él estaba encerrado en su habitación fabricando nitroglicerina.

Cuenta que estaba leyendo La isla misteriosa, de Julio Verne, y la receta del explosivo se le apareció entre líneas. Intentó hacerla sin contarle a nadie, pero la mezcla nunca funcionó, para su fortuna y la de sus papás, que, aunque nunca dejaron de acolitarle sus experimentos con cualquier material que se le cruzara, vivieron con la preocupación, mínima, pero constante, de que algún día Eduardo iba a acertar -o a fallar- y terminaría volando la casa. "Siempre me alcahuetearon", dice.

Hoy, como director del Centro Internacional de Física (CIF), que tiene sede en la Universidad Nacional de Colombia, es él quien da apoyo, quien vela y espera confiado el éxito de cualquier idea.

El CIF es el segundo organismo de investigación más importante del país, según Colciencias, y uno de los mejores entre los países del tercer mundo: una pequeña Nasa, que promueve la ciencia y busca alternativas de desarrollo industrial, y que está cumpliendo 25 años de su fundación, lograda por él y otros expertos como Rodolfo Llinás y el físico Galileo Violini.
Ha sido uno de sus tantos 'experimentos' como científico, después de muchos años de haber dejado la nitroglicerina en reposo y guardada en su anecdotario, en su intento por lograr que la ciencia se incruste en nuestra sociedad. **En eso, Posada ha sido un adelantado y un cerebro no fugado, que le apostó al país para reinventarlo: "Porque no nos podemos quedar atrás".**

Después de graduarse como físico en la Universidad de Lausana (Suiza) y de lograr un doctorado en Ciencias de la misma universidad, se quedó trabajando allí, dentro del Instituto de Física, en el perfeccionamiento de la técnica para congelar células vivas (criogénesis). **Volvió a Colombia y desde entonces ha impulsado la Ley de Ciencia y Tecnología; integró la Misión de Sabios en 1992 -con Gabriel García Márquez y Rodolfo Llinás, entre otros-, fundó Maloka y se consolidó como experto en superconductividad.**

Hoy, además de ser la cabeza del CIF, Posada dirige la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia. Y también preside la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Sostenible en el Sur (Comsats), organización intergubernamental, con sede en Islamabad (Pakistán), que desde 1994 integra a 21 naciones en desarrollo y cuyos delegados decidieron apoyarse para desarrollar la tecnología en sus países.

El Consejo Coordinador del organismo está reunido desde ayer en Bogotá, durante dos días, y por primera vez en Latinoamérica, para actualizar al mundo sobre sus proyectos más recientes. "A veces, después de ver tantas cosas hechas, me pongo a pensar que también he sido un irresponsable".

¿Cuáles son las prioridades del Centro Internacional de Física que usted dirige?
En biofísica, entender cómo funcionan las enfermedades parasitarias y tropicales, como la leishmaniasis. **En biotecnología, las investigaciones en temas ambientales; allí ya tenemos la invención de un filtro para limitar parte de la contaminación del río Bogotá y otros desarrollos de reforestación productiva con componentes sociales.** Trabajamos en óptica, en nanotecnología para controlar la polilla guatemalteca y en física aplicada, para apoyar a la industria en la resolución de los problemas productivos que enfrenta.

Sobre este último punto, ¿la investigación y la ciencia colombiana sí están en capacidad de ayudar con suficiencia a la empresa?
Sí, y nosotros no somos los únicos. **Colciencias apoya a cerca de 60 centros de investigación, y por eso creo que el país tiene una capacidad científica razonable de servicio a la industria que hay que aprovechar.** No todo está inventado ni lo mejor lo hacen en Estados Unidos, ni tampoco los alemanes o los japoneses. Aquí podemos hacer desarrollo adaptado a nuestras condiciones y mucho más barato.

Pero, ¿es una alianza considerable?
Hay sectores donde hay apoyos y alianzas entre ciencia e industria, pero, dentro del panorama global, ese esfuerzo sigue siendo mínimo. **En Bogotá se habla de la alianza entre universidad y empresa, pero todavía ese acuerdo deja mucho que desear, hay muy pocos proyectos verdaderamente importantes.**

¿Todo debe ir dirigido a cambiar nuestro modelo industrial?
Sí, como lo hizo Corea, que reconvirtió toda su industria. **Allí, dejaron de producir juguetes sencillos y tenis para convertirse en una economía modelo en el desarrollo tecnológico.** En Colombia lo podemos hacer, creando nuevas empresas derivadas del conocimiento que ya existe en las universidades y centros de investigación.

¿Y cuál sería el primer paso para comenzar a dar ese giro?
Que el Gobierno sepa realmente qué hay en el país. Pareciera que el Gobierno piensa que aquí no hay nada y que todo lo tenemos que traer del exterior, tanto ciencia como expertos. Aquí hay 18.000 investigadores activos, de ellos 5.000 con PhD; 5.000 grupos de investigación, 100 centros, todo un tesoro que debemos consolidar, pero que a veces no queremos mirar.

¿Se ha subestimado el trabajo nacional en ciencia?
Sí. **No creemos en nosotros, tenemos un enorme complejo de inferioridad y la empresa no cree en la universidad.** A veces, pareciera que no existen entidades como el CIF.

Pero, ¿no cree que ha faltado un esfuerzo de la academia por darse a conocer?
Sí, eso es cierto. Muy pocos se muestran y eso da a entender que pocos son los que investigan. A eso se suma que los medios miran poco a la ciencia, porque no da chivas, espectacularidad ni mucho menos escándalos

Bogotá y otros desarrollos de reforestación productiva con componentes sociales. Trabajamos en óptica, en nanotecnología para controlar la polilla guatemalteca y en física aplicada, para apoyar a la industria en la resolución de los problemas productivos que enfrenta.

Sobre este último punto, ¿la investigación y la ciencia colombiana sí están en capacidad de ayudar con suficiencia a la empresa?
Sí, y nosotros no somos los únicos. **Colciencias apoya a cerca de 60 centros de investigación, y por eso creo que el país tiene una capacidad científica razonable de servicio a la industria que hay que aprovechar.** No todo está inventado ni lo mejor lo hacen en Estados Unidos, ni tampoco los alemanes o los japoneses. Aquí podemos hacer desarrollo adaptado a nuestras condiciones y mucho más barato.

Pero, ¿es una alianza considerable?
Hay sectores donde hay apoyos y alianzas entre ciencia e industria, pero, dentro del panorama global, ese esfuerzo sigue siendo mínimo. **En Bogotá se habla de la alianza entre universidad y empresa, pero todavía ese acuerdo deja mucho que desear, hay muy pocos proyectos verdaderamente importantes.**

¿Todo debe ir dirigido a cambiar nuestro modelo industrial?
Sí, como lo hizo Corea, que reconvirtió toda su industria. **Allí, dejaron de producir juguetes sencillos y tenis para convertirse en una economía modelo en el desarrollo tecnológico.** En Colombia lo podemos hacer, creando nuevas empresas derivadas del conocimiento que ya existe en las universidades y centros de investigación.

¿Y cuál sería el primer paso para comenzar a dar ese giro?
Que el Gobierno sepa realmente qué hay en el país. Pareciera que el Gobierno piensa que aquí no hay nada y que todo lo tenemos que traer del exterior, tanto ciencia como expertos. Aquí hay 18.000 investigadores activos, de ellos 5.000 con PhD; 5.000 grupos de investigación, 100 centros, todo un tesoro que debemos consolidar, pero que a veces no queremos mirar.

¿Se ha subestimado el trabajo nacional en ciencia?
Sí. **No creemos en nosotros, tenemos un enorme complejo de inferioridad y la empresa no cree en la universidad.** A veces, pareciera que no existen entidades como el CIF.

Pero, ¿no cree que ha faltado un esfuerzo de la academia por darse a conocer?
Sí, eso es cierto. Muy pocos se muestran y eso da a entender que pocos son los que investigan. A eso se suma que los medios miran poco a la ciencia, porque no da chivas, espectacularidad ni mucho menos escándalos

¿Hay otros actores que deberían involucrarse en ese desarrollo científico?
La sociedad, que debe apropiarse de la ciencia y la tecnología. **La gente debe saber que la ciencia es vital para el pensamiento y que está a su servicio.** La ciencia básica es la que ha hecho avanzar el mundo: sin la mecánica cuántica, por ejemplo, no tendríamos teléfonos celulares.

¿Hay algún proyecto científico o tecnológico al que el país deba darle alguna prioridad?
Pienso, por ejemplo, que al satélite de la tierra, porque las imágenes que podemos adquirir de otros países para hacer proyectos y planear el desarrollo son muy caras y desactualizadas. Un satélite, que además podríamos construir, le da una enorme autonomía a un país; la India tiene uno y pudo darle forma a su agricultura de precisión. Chile tiene, así como Argentina, México y Brasil.

¿Qué hace falta para lograr el acercamiento entre ciencia y desarrollo?
Presupuesto. Ya estamos a años luz de muchos países. Brasil invierte el 1,4% del PIB en investigación, Corea invierte el 3%, y Colombia solo el 0,17 %. Estamos a años luz de todos. Un país que quiera tener un desarrollo armonioso debe tener un montón de ciencia, con financiación estable.

¿Y se podría hacer algo desde el Comsat?
Podríamos crear tecnologías, intercambiarlas y vendernos productos nuevos mutuamente. En eso estamos y eso es lo que buscamos al estar en un grupo global como este.
Científicos de 9 países, en Bogotá

Hombres de ciencia provenientes de Pakistán, Italia, Turquía, Sudán, Egipto, China, Nigeria, Brasil y Colombia asisten en Bogotá al XIV encuentro de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Sostenible en el Sur (Comsats). **Esta comisión agrupa a instituciones de investigación que trabajan con nuevos procesos tecnológicos en biotecnología, protección del medio ambiente, cambio climático y materiales.** Cada año, ellos comparten esa información para identificar de qué pueden apropiarse y para recibir retroalimentación.

JAVIER SILVA HERRERA
REDACCIÓN VIDA DE HOY